LAS PRIMERAS MANIOBRAS MILITARES COMBINADAS DE TIERRA, MAR Y AIRE EN 1940

Segundo Manuel Gálvez Rios
Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú

INTRODUCCIÓN

El Perú después de la firma del Tratado de 1929 con el país del sur cerró las dolorosas negociaciones sobre las provincias cautivas, Arica quedó en posesión de Chile y Tacna regresó a la heredad nacional. Posteriormente, finalizada la campaña militar de 1932-33, al haber recuperado unilateralmente los loretanos la región de Leticia, que en forma absurda un tratado secreto firmado en 1922 entregó a Colombia, hubo que cumplir tal acuerdo, y esa rica región cauchera fue devuelta pacíficamente a dicho país. El mando militar procesó estas trágicas experiencias y ratificó su deber constitucional de no permitir ninguna mutilación al territorio nacional en adelante. A fines de 1940, el Perú quiso evidenciar el nivel de preparación alcanzado por las fuerzas militares peruanas y dar una señal a los países limítrofes del nivel ofensivo de nuestras fuerzas. Señal que el Ecuador no capto o no supo procesar en ese momento.

En efecto, entre el día jueves 31 de octubre y el sábado 16 de noviembre de 1940 se realizó por primera vez en el Perú, con ejercicios de tiro real, maniobras militares combinadas de tierra, mar y aire sobre un mismo objetivo. Participaron las unidades y tropas de la II Región Militar (Lima). Pero lo que hubiera constituido una habitual maniobra militar anual, ésta se desenvolvió en una demostración de profesionalismo militar que involucró a la sociedad peruana en su conjunto a través de la participación de un Batallón Universitario (524 efectivos) y de dos batallones de Movilizables de Lima (510 aproximadamente) y Callao (más de 600 jóvenes).

OBJETIVOS DE LAS MANIOBRAS

Dos fueron los aspectos conceptuales que tuvo el mando militar para desarrollar estas maniobras: primero, asumir el carácter de la guerra en este momento como el de la guerra total, en la cual todos los recursos del Estado Nación quedan involucrados para conseguir la victoria, y donde los intereses particulares se supeditan a las medidas dictadas en bien del interés colectivo y las necesidades de la guerra. Y segundo, la *preparación permanente para la guerra*, la época de las organizaciones improvisadas quedó atrás. Pues todo el complicado sistema de movilización industrial y económica que origina la producción y adquisición de materiales de guerra, así como la preparación del personal, obliga a una intensa preparación previa.[1] El carácter de la II

[1] Revista Militar del Perú. Lima, noviembre de 1940, año XXXVII, N° 11, p. V.

Guerra Mundial en curso daba sus primeros frutos en esta maduración intelectual de las jefaturas militares y políticas del Perú, al comenzar la década del cuarenta.

El desarrollo de esta guerra mundial brinda una nueva enseñanza -iniciada ya desde la I Guerra Mundial-, la íntima cooperación de las armas de aire, mar y tierra, para obtener la victoria. En ese momento, el desenvolvimiento de la guerra europea en doce meses, constata la gigantesca concentración de fuegos producidos por los materiales del ejército, marina y aeronáutica en una misma operación de guerra. Este nuevo carácter de la guerra moderna se puso en práctica en estas maniobras militares en la II Región de Lima.

Incluso las acciones psicológicas para elevar la preparación moral del país no es un hecho improvisado, pues este patriotismo se mantiene por la propaganda de exaltar el civismo y ciudadanía para conseguir un objetivo nacional tangible en ese momento: el de mantener la integridad territorial de nuestra patria a toda costa, involucrando el entusiasmo de los universitarios y de los movilizables. Similares ejercicios militares se habían efectuado en el transcurso de este año en otras regiones militares del país incorporando a los movilizables.

La intensión de estas maniobras, aparte de las enseñanzas tácticas que ella generó, fue observar el desempeño de las aptitudes militares del personal "civil" abruptamente incorporado a filas, en condiciones muy próximas a las actividades del tiempo de guerra real, fenómeno que en ese tiempo se denominaba *"ejercitación real y efectiva de los comandos [jefes] y de las tropas bajo la influencia del terreno y de la atmosfera."*[2]

Además, el tema del día era el desenvolvimiento de los sucesos de la guerra mundial, sobre todo en el frente europeo que concitaba un gran interés obligando a los peruanos a adquirir de manera compulsiva las ediciones matinales y vespertinas de los periódicos que con grandes titulares anunciaban, a manera de una telenovela moderna o de las antiguas películas *seriales*, los capítulos sangrientos de una guerra jamás vista e imaginada. La radio igualmente contribuyó, sobre todo por el uso de la onda corta, a cubrir el día a día de la guerra más sangrienta de la historia de la humanidad.

LAS MANIOBRAS EN EL CONTEXTO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial se había iniciado en forma real en Europa con el estallido de la Guerra Civil Española (1936-39) en donde las democracias occidentales y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas apoyaron a los republicanos, mientras los gobiernos fascistas de Italia y Alemania armaron y apoyaron al bando vencedor en esa contienda, la Falange Española Tradicionalista del régimen franquista. Esta guerra civil española concluyó el 1 de abril de 1939.

[2]Ibídem, p. VI.

Formalmente el 15 de marzo de 1939, con la violenta y masiva invasión alemana de Checoslovaquia, se inició la II Guerra Mundial. El 1º de setiembre, los nazis mediante la táctica *Blitzkrieg*[3] invadieron Polonia y, como consecuencia, Inglaterra y Francia, declararon la guerra a Alemania. A mediados de este mes, el ejército soviético invadió Polonia por el este, adelantando su frontera ante el ineludible ataque alemán a territorio soviético. El 30 de noviembre, la U.R.S.S. atacó a Finlandia para alejar el peligro de que Leningrado, la segunda ciudad de la URSS caiga en manos fascistas ante la inminente ocupación germana de este país.

Y mediante esta fulgurante guerra rápida, en abril de 1940, los nazis invadieron Dinamarca y Noruega. Entre mayo y junio, tomaron Holanda, Bélgica y Francia. A fines de junio, el gobierno colaboracionista francés del mariscal Pétain firmó un armisticio con los nazis. Francia quedó formalmente dividida en dos: una porción bajo administración directa de los alemanes, con su capital en París; y la otra, bajo la autoridad de Pétain, con capital en Vichy. El día 5 de julio, el Gobierno de Vichy rompió relaciones con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; y se inició el formidable ataque aéreo alemán contra Inglaterra.

A fines de setiembre, los gobiernos de Alemania, Italia y Japón firmaron el Pacto del Eje Tripartito, al que se unieron más tarde Hungría y Rumania y otros gobiernos fascistas. Fue el dramático deslinde entre civilización versus la barbarie totalitaria fascista en que el mundo fue colocado. El régimen constitucional del presidente Manuel Prado Ugarteche inaugurado el 8 de diciembre de 1939, apoyó firmemente al frente de los Aliados liderado por los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, y la Unión Soviética.

OBJETIVOS DE LAS MANIOBRAS

En el Perú, como es habitual en todos los años, el Estado Mayor General del Ejército, jefaturado en 1940 por el coronel Felipe de la Barra, había formulado para la instrucción de las tropas durante el año militar de 1940, las Maniobras Finales en la IIª Región Militar, con la participación de fuerzas de la Marina, Aviación y Guardia Civil, y de la Unidades de Formación (Batallón de Universitarios). Para esto, se movilizó al pie de guerra (respecto al Personal) a dos batallones de infantería de la IIª Región Militar tomando para ello a los movilizables especialistas y reservistas de Lima y Callao.

¿Por qué la presencia de universitarios en las filas del ejército? El Estatuto Universitario de este tiempo, preveía la preparación militar en consonancia con la Constitución Política del Perú por entonces vigente de 1933, que en su artículo N° 214 señalaba que "todo peruano está obligado a contribuir a la defensa nacional y someterse a las obligaciones

[3] La táctica *Blitzkrieg* (*guerra relámpago* en alemán), necesitaba la concentración de armas ofensivas (tanques, aviones, buques y artillería) enfiladas en un sector angosto. Estas fuerzas lograban abrir una brecha en las defensas enemigas y permitían que las divisiones de tanques armados penetraran rápidamente y tuvieran el paso libre detrás de las líneas enemigas. Esto causaba desorganización y el colapso del enemigo.

militares". El programa respectivo se denominaba *Instrucción Militar Superior* y su finalidad era hacer jefes, es decir conductores y guías de otros compatriotas en una eventual guerra exterior.

En lo que le compete a la Universidad de San Marcos, esta casa de estudios rememorando viejos lazos de su participación en gloriosas acciones cívico-militares como el accionar de la *Legión Carolina* en la guerra de 1879, tiene por entonces una activa interacción en actividades en pro de la defensa nacional, sobre todo por la participación de su entusiasta rector el doctor Carlos Villarán. Así, este año como era habitual en esa época, el 29 de julio de 1940 se realizó la Parada Militar del 29 de julio en el Campo de Marte en homenaje al 119 aniversario de la independencia nacional. Conjuntamente con los soldados desfilaron los estudiantes de las universidades de San Marcos y Católica, los de las Escuelas de Ingenieros y Agricultura, y de la Escuela Nacional de Artes y Oficios.

La finalidad de las maniobras a realizarse era estudiar en primer lugar, la concentración de ambos partidos (ejércitos) en sus zonas respectivas, en la región comprendida entre la parte baja del valle del río Chillón y la Pampa de Ancón. Utilizando la vía marítima, transporte "Rímac", con protección de la Marina de Guerra, para el Batallón de Infantería (BI) N° 17 Movilizado. Por ferrocarril, para el BI de Universitarios. Y por vía terrestre, para el resto de la tropa, en dos etapas, de día.

En segundo lugar, *"la preparación y ejecución, dentro del tema y cuadro táctico planteados, de un ejercicio de combate con tiros reales efectuados por la Marina, Aviación, Artillería e Infantería contra resistencias enemigas; entre las cuales figuraban, en un centro de resistencia, casamatas realmente construidas por tropas de ingeniería según un plan de defensa establecido al respecto, teniendo en cuenta las necesidades tácticas y también el factor seguridad..."* [4]

Y en tercer lugar, "la constitución y trabajo en campaña de un Estado Mayor de Gran Unidad (División de Ejército) con sus Jefes de Servicios y de un Estado Mayor de División Ligera[5], de Maniobra, ambos Estados Mayores con efectivos...iguales a los de guerra". Esto implicó la preparación y ejecución en uno de los Ejércitos (Rojo del Norte) de una maniobra ofensiva combinada con la participación simultanea de fuerzas del ejército, marina y aviación, comprendiendo un empeño de División Ligera Reforzada y un ataque, al escalón División de Ejército, de una posición de resistencia enemiga, en el otro Ejército (Azul, del Sur) de una maniobra defensiva, con acción retardante, empleando fuerzas ligeras (Brigadas de Caballería reforzadas) y defensa de una posición de resistencia, incluyendo trabajos de organización del terreno y preparación de destrucciones (División de Infantería).

[4] *Revista Militar del Perú*. Lima, noviembre de 1940, año XXXVII, N° 11, p. 526 y siguientes.

[5] La División Ligera, como gran unidad de combate, era la Gran Unidad que empezaba a introducirse en la estructura organizativa del Ejército del Perú a fines de la década del treinta y existía únicamente, la I División Ligera (1936- 1940) establecida en Piura en la Primera Región Militar en el norte del Perú.

Además, en el campo logístico, debería implementarse el funcionamiento de los Servicios de Intendencia, Transmisiones (hoy Comunicaciones), y Transportes, en forma teórica y práctica, dentro del cuadro de la situación táctica planteada, aún con los recursos limitados en tiempo de paz de que disponía la Dirección de estas Maniobras. Pero esto no impidió satisfacer las necesidades de vida imprescindibles de las unidades participantes en este ejercicio militar nunca antes realizado.

Las enseñanzas a lograr se referían a los puntos esenciales siguientes:

1. Valor combativo y flexibilidad de la División Ligera como gran unidad elemental de combate en una acción de conjunto, llevada dentro del Escalón División de Ejército; y, a la vez, límite de capacidad de la D. L. para incorporarle medios de refuerzo puestos a su disposición por el Escalón Superior
2. Papel de la Marina de Guerra y de la Aviación en una acción combinada, y coordinación de ambas armas con el Ejército
3. Empleo de las diferentes armas en las diferentes fases de las maniobras y observaciones de orden táctico respecto al comando al funcionamiento de los Estados Mayores, a la instrucción de los cuadros y de la tropa, de acuerdo con los Reglamentos en vigencia
4. Funcionamiento y rendimiento de los Servicios; adaptación de los Servicios a las necesidades de la Tropa, mejoramiento por alcanzar al respecto.

LAS MANIOBRAS

La zona escogida para el desarrollo de estas maniobras fue la región que se extiende entre la Pampa de Ancón y el valle del río Chillón, área cortada por un macizo que se atravesaba, en ese tiempo, por el Cuello de Piedras Gordas, vía natural de penetración y comunicaciones entre el puerto de Ancón y la ciudad de Lima. Los problemas planteados al Comando para la materialización de estas maniobras era lograr la participación del mayor número de unidades y cuadros, reduciendo el mínimo de efectivos para asegurar la permanencia y vigilancia de los cuarteles, tarea que fue suplida por fuerzas de Guardia Civil y Policía.

Asimismo, organizar los dos Ejércitos, con sus Estados Mayores y las Unidades según un tipo de maniobra, dándoles uniformidad y cohesión, y establecer, de acuerdo con la Marina y Aviación, la proporción por dar a las fuerzas de ambas armas, las cuales participarán con el Ejército en una acción combinada con la organización correspondiente del Comando de las fuerzas marítimas y aéreas.
Por tanto, al Director General de las Maniobras, el coronel Felipe de la Barra, jefe del Estado Mayor General del Ejército de ese entonces, le correspondió:

1. Determinar los efectivos reales y el gasto correspondiente al periodo de maniobras, sobre todo dotar de material campaña indispensable a las

unidades de formación y las de la Guardia Civil.

2. Realizar un inventario de los recursos disponibles de las unidades tipo maniobra y completarlos, en medios de transporte, transmisiones.
3. Preparar con una semana de antelación, una organización material en el terreno escogido para asegurar el avituallamiento y abastecimiento de las tropas; equipar la zona al punto de vista de transmisiones, sobre todo para los Árbitros; realizar los trabajos preliminares de ingeniería (arreglo de caminos, construcción de casamatas, observatorios, centros de resistencia).
4. Proveer, y hacer preparar, los estacionamientos y concentraciones de las tropas de ambos Ejércitos en las condiciones de tiempo requeridas; reglando los movimientos por vía terrestre, por ferrocarril y por vía marítima.

La organización del *"Partido Rojo"* y del *"Partido Azul"*, como fueron denominados por entonces ambos bandos, con sus correspondientes ejércitos con sus efectivos reales que participaron en estas maniobras, fueron los siguientes:

Partido Rojo

Destacamento del Ejército del Norte, compuesto de Fuerzas del Ejército, de la Marina y de la Aviación, accionado por la Dirección de Maniobras.

1. Fuerzas del Ejército: Las Grandes Unidades de este Destacamento es la Iª División del Ejército, compuesto de 3 Divisiones Ligeras (D L), -Iª. IIª. VII.-. Como elementos orgánicos de esta Iª División del Ejército, el Regimiento de Caballería (RC) Nº 3, el Grupo de Artillería (GA) Nº 6, y el GA de Montaña. Las Reservas, compuesto por el Agrupamiento de Caballería (RC Nº 5 y RC Nº 7), el Batallón de Carros de Combate, y la VI DL.

   Como Jefe del "Partido Rojo" y al mando de la Iª División del Ejército, estaba el coronel Eloy Ureta Montehermoso, director de la Escuela Superior de Guerra. Su jefe de Estado Mayor General, el teniente coronel Miguel Monteza Tafur. Los elementos y unidades reales de maniobra estuvo constituido por:

   Estado Mayor de la Iª División del Ejército, RC 3; GA6; GAM; IIª DL (menos un batallón de infantería) y una Compañía de Carros de Combate.
   Los Estados Mayores de la Iª División del Ejército y de la II DL estuvieron constituidos por el personal de oficiales profesores y alumnos de la ESG.

2. Fuerzas de la Marina, con las unidades siguientes: División de Cruceros y Destroyers: "Almirante Grau", "Coronel Bolognesi", "Almirante Villar", "Almirante Guisse". División de Submarinos; Transporte "Rímac"; Batallón de Desembarco; y Aviación de Cooperación (XXXII Escuadrón de

Información Marítima)Estas fuerzas de la Marina estuvieron al mando del capitán de navío Grimaldo Bravo A. El oficial de enlace con el Ejército Rojo del Norte fue el capitán de fragata Mariano Melgar. Todas las unidades anteriormente mencionadas participaron, salvo del batallón de desembarco que sólo participó una compañía.

3. Fuerzas de la Aviación. Los elementos de la Aviación de Cooperación eran: 71ª Escuadrilla de Información Terrestre; dos Patrullas de Información; una Patrulla de Caza.

   Los elementos de la Aviación de Combate y de Caza fueron los siguientes: Un escuadrón de ataque, un escuadrón de bombardeo y una escuadrilla de caza. Estas estas fuerzas estuvieron al mando del comandante Miguel A. Llona.

Partido Azul

Destacamento del Ejército del Sur, tipo ejército extranjero, compuesto por fuerzas del Ejército (comprendiendo Guardia Civil y Unidades de Formación –universitarios y movilizables-) y de la Aviación. Este Ejército del Sur a órdenes del coronel José Vásquez Benavides, (director de la Escuela Militar, enero 1940); su jefe de Estado Mayor el teniente coronel Juan Mendoza R.

1. Fuerzas del Ejército: Las Grandes Unidades de este Destacamento del Sur eran una Brigada de Caballería (a 2 Regimientos de Caballería), y una División de Infantería (a dos RI y un RA)

   La Reservas, compuesto por 1 RI; 1 GA de 75; mas 1 compañía de carros de combate.

   Los Estados Mayores eran reducidos, a base de oficiales de la Escuela Militar de Chorrillos. Las unidades reales del tipo "Plastron". Regimiento de Caballería Escolta del Presidente; RC Guardia Civil (a caballo); BI Escuela Militar; BI Guardia Civil (a pie); BI Universitarios; Batería Escuela Militar; Batería Extra ligera; además, Sección Antiaérea y Secciones de Transmisiones de la Escuela Militar.

2. Fuerzas de la Aviación. Los elementos de la Aviación de Cooperación era la 72ª Escuadrilla de Información Terrestre.

   Los elementos de la Aviación de Combate y Caza fueron los siguientes: Un escuadrón de bombardeo y una escuadrilla de caza.

   Estas estas fuerzas estuvieron a órdenes del comandante Carlos Flores.

DESARROLLO DE LAS OPERACIONES

Resumen de la hipótesis inicial.

Después del desembarco en la región comprendida entre Huacho y Chancay, las grandes unidades del primer escalón del Destacamento del Ejército Rojo del Norte, es decir una D. E. (a tres DD.LL) y Reservas Generales, (agrupamientos de caballería - batallón de carros de combate) libraron una primera batalla sobre el río Chancay, abriéndose paso hacia la Pampa de Ancón por la costa y hacia el valle del río Chillón en la región de Trapiche por el cuello de Huachoc, con el apoyo de fuerzas de aviación superiores a las del enemigo y con las de la armada que tenía el dominio del mar.

El enemigo, Partido Azul, que ocupaba el territorio del adversario se encontraba provisionalmente a la defensiva en este teatro de operaciones en razón de haber tenido que distraer tropas de refuerzo en una nueva situación estratégica que se le presentó sobre otro teatro de operaciones.

Diferentes fases de las maniobras

La mañana del día 10 de noviembre de 1940 fue dedicada a la ejecución de un ejercicio de combate con tiros reales de Marina, Aviación, Artillería e Infantería contra centros de resistencia, casamatas, obras de defensa realmente construidas de acuerdo con la situación táctica.

El presidente Manuel Prado y los agregados militares extranjeros observaron estos tiros reales que eran la coronación de la instrucción correspondiente durante el año en las unidades del Ejército, Marina y Aviación.

La tarde del día 10 y el día 11, fueron empleados en la preparación y en la ejecución de una maniobra de DL reforzada, empeñándose contra un enemigo ocupando en la región de Piedras Gordas una posición del momento, después de que dicho enemigo había emprendido una retirada desde la región de Chancay.

La maniobra del día 12, continuación del día anterior, fue marcada por la entrada en línea de una nueva División Ligera (VII DL, con unidades reales) al lado de la II DL, ya empeñada, después de una acción de caballería (RC 3) destinada a recuperar el contacto con un enemigo, continuando la maniobra retardante (Brigada de caballería enemiga reforzada con elementos de infantería y artillería).

Los días 13 y 14 de noviembre fueron caracterizados por la preparación y la ejecución de un ataque de la Iª DE con todos sus medios reunidos contra una posición de resistencia enemiga, establecida a la altura del cerro Vela y la entonces hacienda *Copacabana*.

El presidente de la Republica y los invitados presenciaron la última fase de las maniobras que puso en acción, un conjunto de todas las armas en el ataque, por el Partido Rojo,

de una posición de defensa organizada, y en la defensa de dicha posición, por las tropas del Partido Azul (Infantería; Carros de Combate, Artillería Terrestre, Aviación de Ataque y de Combate, Ingeniería –empleada en el restablecimiento de las comunicaciones y en la ejecución de un plan de destrucciones).

Al intervenir en forma conjunta la Aviación de ambos partidos, se tuvo la sensación de presenciar durante el lapsus de 20 minutos, y con el mayor realismo, el desarrollo de la lucha en un campo de batalla como el que ocurría en Europa en ese momento; pues mientras dos escuadrillas de ataque abrían paso a los carros de combate e infantería rojas, y destruían o neutralizaban las resistencias enemigas azules, que podían flanquearlas, otra escuadrilla realizaba la misión de contra-batería, que por razones de distancia y número no podía ser encomendada a la artillería roja; ambas acciones las realizaban en vuelos rasantes, atacando con ametralladoras y bombas simuladas por pequeños paracaídas.

A la hora indicada por la orden respectiva, el escuadrón de bombardeo, armado de bengalas que simulaban bombas, tomó bajo su acción la carretera y el entonces existente ferrocarril Ancón- Lima, contribuyendo al derrumbe de la retaguardia enemiga.

Como el Escuadrón de Bombardeo fuera atacado por la aviación de caza azul, la patrulla de caza roja, que la venía protegiendo, salió en su defensa, trabándose un combate que se inició colectivamente para terminar en forma individual.

Además, como ensayo técnico, y a título de demostración, el escuadrón de bombardeo arrojó dos secciones de paracaidistas a retaguardia del ala derecha azul, subrayando, en esta forma, la importancia que la superioridad militar otorga al desarrollo en nuestro medio, de esta nueva arma: la infantería aérea.

El último día de ejercicios, en la zona de maniobras, concluyó después de las críticas correspondientes con las palabras del general Federico Hurtado, Inspector General del Ejército y con las palabras del Presidente de la Republica quien señaló los beneficios para la vida profesional de las tropas tienen esta clase de actividades esencialmente propias a la técnica del Ejército.

El 15 de noviembre de 1940, al medio día, todas las unidades y servicios de ambos partidos desfilaron frente a Palacio de Gobierno.

El Servicio de Arbitraje de estas maniobras estuvo al mando del coronel Alejandro Ruiz Bravo, Comandante General de la IIª Región Militar, y comprendía como árbitros milites, el personal de oficiales procedentes de las Escuelas de Aplicación de Armas entonces existentes.

"Los resultados obtenidos, en cuanto al ejercicio de los diferentes comandos, instrucción y ejecución al escalón cuadros subalternos y tropa, han de ser naturalmente muy

benéficos. Las enseñanzas deducidas darán lugar a una crítica en sala y a un legajo de observaciones escritas, perfectamente explotables para la instrucción respectiva en todas las regiones militares del Perú. Este legajo encuéntrase actualmente en preparación por el Estado Mayor general del Ejército." [6]

El carácter multitudinario e histórico que significaron dichas maniobras, aparte de la enseñanza estrictamente militar, fue la convocatoria ciudadana y el fervor que las poblaciones de Lima y el Callao vivieron durante esos días de simulacros militares. La participación efectiva del personal de movilizables de Lima y del vecino puerto, y la tropa de procedencia universitaria le confirió a estos ejercicios militares una trascendencia especial, por hacer confluir la esencia ciudadana del Ejército del Perú y la posterior presencia de esos bisoños soldados en el escenario profesional y cultural, que cada uno de ellos le correspondió en la sociedad peruana, después de la segunda mitad del siglo XX.

En efecto, esta tropa estuvo formada por el Batallón de Infantería Nº 17, de los Movilizables del Callao, compuesto por más de 600 jóvenes, cuyo jefe era el teniente coronel César Tolmos y segundo Jefe el mayor Luis Diez Quiñones; y el Batallón de Infantería Nº 18 compuesto por los Movilizables de Lima, de 510 efectivos, a órdenes del mayor Carlos Miñano y como segundo jefe el Capitán Darío Juárez; y el Batallón Universitario, compuesto de 524 efectivos al mando del teniente coronel Pedro Alva Guerrero y segundo jefe el mayor Gustavo Láinez Lozada.

Para el siguiente relato utilizaremos el *"Diario de un Movilizable. Exposición suscinta de los 20 días en filas"* [7], escrita bajo el seudónimo de "Mariol", movilizable no identificado, uno de los redactores del opúsculo que reseñamos.

Así, la tropa de procedencia universitaria compuesta por los alumnos de la Universidad Mayor de San Marcos, Universidad Católica y de las, por entonces Escuelas Especiales de Ingeniería y Agricultura, fueron reunidas en el antiguo cuartel de "Santa Ana" ubicado en la Plaza "Italia" de Los Barrios Altos; y luego, conjuntamente con los dos batallones de Movilizables de Lima y Callao, fueron concentrados, desde el miércoles 30 de octubre de 1940, en el entonces llamado "Stadium del Ejército" ubicado en el Cuartel "Cáceres" en el "Polígono de Tiro de San Jerónimo" ubicado en el distrito del Rímac. La llegada de los movilizables, correctamente uniformados, fue "impresionante, dado el patriotismo como han acudido a filas... y se han presentado con exceso en Lima y Callao".

La jornada de instrucción y entrenamiento en el *vivac* –como es habitual en todo soldado- empezaba a las cuatro de la madrugada cuando "...el corneta de guardia nos

[6] Revista Militar del Perú. Lima, noviembre de 1940, año XXXVII, N° 11, p. 537.
[7] *Crónicas de las maniobras militares de 1940; diario de un movilizable. Nómina general de los movilizables. Lima- Callao. Batallón Universitario.* Lima, 1940, Imprenta Lux. Biblioteca Nacional: Manuscritos C 3555.5/146).

toca la primera diana..." "A las 6.30 empiezan los ejercicios militares... la instrucción es muy atractiva... el rancho se confecciona en el campo y la vida en el vivac es para todos... oficiales y tropa".

El primer domingo en filas, el 3 de noviembre, empezó con la diana a las 6 a.m., luego el desayuno; a las 7 la lista; a las 8 se izó el pabellón nacional procedido de una arenga patriótica por el jefe del batallón. Luego continuó la progresión del trabajo hasta las 11ª.m.; a las 1330 horas se inició la tarde deportiva; los familiares de los movilizables visitaron el cuartel, la banda del 2 de Artillería amenizo la tarde con variada música nacional.

El desayuno habitualmente es quaquer, té y pan. El almuerzo: sopa de legumbres, un pedazo de carne con arroz y papas más un postre; la cena, igual.

Recibieron las visitas del presidente, ministro de Guerra y del Inspector General del Ejército quienes alentaron el esfuerzo y dureza del entrenamiento físico, sobre todo después de las marchas preparatoria por la región de Cantogrande para foguear a estos nuevos reclutas. En efecto, realizaron dos marchas de campaña preparatorias. La primera, de 12 kilómetros hasta el Cuello de Flores; y la segunda, el jueves 7 de noviembre, de 16 kilómetros hasta la Granja de Cantogrande, regresaron en el crepúsculo, adoloridos, con los pies muy estropeados y con muy pocos rezagados. Como todo soldado en filas, recibieron puntual el pago de sus propinas.

Según este Diario de un *Movilizable*, el día viernes 8 de noviembre se dio inicio a las maniobras con el desplazamiento a pie de las tropas a las regiones de Piedras Gordas, Puente Piedra, Ancón, Pro, Comas e Infantas. El ejercicio militar consistió en lo siguiente: El Ejército Rojo después de sus éxitos en la región de Huacho-Huaral, en acción ofensiva se dispone atacar la ciudad de Lima. El Ejército Azul, en posición defensiva, ejercerá una fuerte resistencia en la región "Lomas de Ancón". El ejército Rojo lo componen los dos batallones de Movilizables, el Nª 7 de infantería, un batallón de la infantería de marina de desembarco que operó en Ancón. La escuadra compuesta del "Grau", "Bolognesi", "Guisse y Villar, realizaron cortinas de humo.

El Ejército Azul lo conformaban las tropas de la Escuela Militar de Chorrillos, la caballería y artillería de la II Región y el Batallón de Universitarios y de las Escuelas Especiales. Ambos bandos disponen de carros de combate y de aviación. El Cuerpo Aeronáutico del Perú (después FAP) desplegó 109 hombres y más de 35 máquinas para el combate aéreo con tres misiones: bombardeo a gran altura, a mediana altura, y bombardeo en picada. El novísimo Escuadrón Nª 1 (Chiclayo) arrojó a 15 paracaidistas. Desgraciadamente, en una de las maniobras pereció el sargento Lázaro Orrego Morales, al no abrirse los dos paracaídas que disponía. Fue la única baja de estos simulacros. Estos hechos ocurrieron el jueves 14 de noviembre, el "Día D", fecha en que miles de limeños se aproximaron a zonas permitidas para observar las maniobras; sobre todo a la vera de la carretera panamericana.

El viernes 15 de noviembre, el retorno a pie empezó a partir de las 4.45 de la madrugada. A medio día llegaron al Puente del Ejército, enrumbando por la avenida Nicolás de Piérola en donde la multitud limeña los vitoreó. El desfile concluyo en la Plaza de Armas. El presidente de la República y las altas autoridades del Estado observaron dicho desfile desde los balcones del Palacio de Gobierno. Los movilizable retornaron a las instalaciones del Stadium, a donde llegaron a las 2 de la tarde y luego, un buen baño y abundante rancho, los colmó de alegría. Los Universitarios culminaron en el Cuartel de Santa Ana.

Al día siguiente, después del desayuno, cantaron muy emocionados el himno nacional y fueron desmovilizados rumbo a sus domicilios. Los movilizables del puerto, continuaron con el viaje por ferrocarril al Callao, en donde tuvieron igualmente un apoteósico recibimiento, similar al de Lima en el retorno de estas tropas a sus cuarteles.

El Inspector General del Ejército, general de brigada (feb 1940) Federico Hurtado (jefe máximo del Ejército por entonces), resumió la finalidad de estos ejercicios: Primero, demostrar el estado de preparación de las unidades del Ejército. Segundo, "realizar la coordinación de las armas en las acciones de colaboración". Y tercero, para que los batallones de movilizables y universitario se den cuenta de la importancia de los aspectos del terreno en las maniobras. Es ilustrativo mencionar que el presidente de la Republica, ingeniero Manuel Prado Ugarteche asistió a estas maniobras con su uniforme de teniente de reserva, por haber egresado con ese grado de la Escuela de Ingeniería, e incluso durmió en el vivac de Puente Piedra, en los días culminantes de los simulacros.

Únicamente mencionados algunos nombres de esos movilizables y universitarios para señalar la interacción del Ejercito con la ciudadanía que preludió la futura exitosa campaña de 1941: soldados Javier Pérez de Cuellar (diplomático), Jorge Puccinelli Converso (literato), Walter Peñaloza Ramilla (filósofo y educador), Gustavo Ponz Muzzo (historiador), Alberto Tauro del Pino (historiador), Lizardo Ugarte del Pino (jurista), Hernán Buse de la Guerra, Eduardo Bueno Tizón, Augusto Bedoya, Luis de Cosio, Teodoro Garrido Lecca, Ricardo La Hoz Tirado, Elías Mujica Álvarez, Luis Montoya Manfredy, Arturo Roca, Lizardo Ugarte del Pino, Jorge Vega García, y así como ellos, cientos de futuros médicos, ingenieros, empresarios y eminentes personalidades peruanas.

Fuentes

Revista Militar del Perú. Lima, julio de 1940, Año XXXVII, N° 7

Revista Militar del Perú. Lima, noviembre de 1940, Año XXXVII, N° 11

Crónicas de las maniobras militares de 1940; diario de un movilizable. Nómina general de los movilizables. Lima- Callao. Batallón Universitario. Lima, 1940, Imprenta Lux.

Biblioteca Nacional: Sección Documentos C3555.5/146).

Carlos Bustamante Whitfield, escritor y poeta, cursó estudios en el Politécnico José Pardo y su preocupación por la historia nacional lo llevó a investigar sobre uno de los próceres olvidados de nuestra independencia: el general de brigada José Bustamante. Producto de ese trabajo publicó la obra: General José Bustamante y del Villar: Prócer de la independencia del Perú. A través de esta obra reconstruye los pasajes más importantes del proceso de independencia nacional y los primeros años de nuestra vida republicana. Ha integrado el Consejo directivo del Centro de Estudios Histórico Militares del Perú y socio activo de la Benemérita Sociedad Fundadores de la Independencia. Vencedores del 2 de mayo y defensores calificados de la patria.